

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae praecepta tuendae suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PREMIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, rue Taitbout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	18 283
Cinco suscritores a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.	100
D. Juan Antonio González, San Re- dean de Valdeusa.	4
D. Rufino Bustamante, Campillos.	40
INFANTES.	
Un entusiasta admirador del he- roísmo.	20
D. Jacinto Vidal y Angulo.	10
D. Francisco Pastor y Madrigal.	20
D. J. Gómez Alende Salazar, The- Tharsis.	4
D. Diego Alguacil Carrasco, Santa Amalia.	100
De Tarifa; quien no cree ya posible liberal de buena fe.	21
D. Manuel Moreno García, carlista de Albarracín.	20
Cinco carlistas entusiastas de su rey, Peñas de San Pedro.	88
Varios carlistas ibicenses.	45
Un católico, a los defensores de la Religion.	20
D. R. A.	58
D. Juan Cruz Ortiz, amante de la mo- narquía cristiana.	20
D. Salvador Ortiz, entusiasta de la ca- tólica D. Carlos.	20
D. Federico de la Pedrosa.	100
Cuatro fervientes carlistas del valle de Cerrato, partido de Baltanar.	40
D. Pedro María Asensio, Mendara.	20
F. C. y O.	20
PAMPLONA.	
D. Pedro Eribe.	10
D. Jacinto Larrion.	10
D. Santos Larrageta.	20
D. José María Sagüé.	20
HUESCA.	
D. Pablo Romeo, presbítero.	40
D. José Penilla.	2
D. Victoriano Bittian.	2
D. Ignacio Zapelena.	4
Doña Manuela Gaztelu.	4
Doña María Chocón.	2
D. Blas Goni, presbítero.	94
Total.	19 207

(Sigue abierta la suscripción, para la cual no se
admite sellos de franqueo.)

CARTA DE ROMA.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 3 de Setiembre.

Mis queridos amigos: La prensa española de
todos matices, y tomándose de ella la extranjera,
se ha ocupado no ha mucho en el interesante ne-
gociado de señalar cuáles puedan ser las simpatías
personales del Sumo Pontífice en la solución del
terrible problema que agita a España y extiende
su influencia a Europa entera.

Todos los católicos, sin excepción, han dado
por natural que Pío IX demuestre simpatías por
el restablecimiento de la monarquía legítima y
tradicional, simbolizada en la bandera que tra-
molaba el robusto brazo del nieto de Carlos V, único
monarca que defendió con pureza la consecuencia
de los principios político-religiosos que pue-
dan dar la salud a España y la libertad a la Iglesia.

Todos los católicos liberales, sea condescen-
dencia por el Syllabus y el Concilio Vaticano, han de-
fendido tenazmente que Pío IX desea el restable-
cimiento de la monarquía liberal bajo los auspi-
cios del infante D. Alfonso, hijo de doña Isabel
de Borbón.

Y todos los no pertenecientes a los dos grupos
anteriores han terciado en la contienda, dando en
su mayoría la razón a los católicos.

Es decir, que quedábamos los católicos en la
creencia de que Pío IX no se desafiaba al su-
cto Carlos VII; seguían los católicos-liberales en la
suya de que no lo es D. Alfonso, y los demás en
general de que estos van descañinados.

¿A quién verdaderamente asiste la razón?
Para ello sería indispensable saber si Pío IX ha
dado su parecer en el asunto, espontáneamente
ó a solicitud de parte. Espontáneamente no pa-
rece probable, porque es siempre otra la política
provincial, sagaz y entendida del Vaticano en
esos asuntos de política internacional, como en
todos.

A solicitud de Carlos VII no ha podido darle,
porque D. Carlos no lo ha pedido.
¿Le ha pedido D. Alfonso, ó en su nombre su
augusta madre? Contestan los católicos-liberales
a la pregunta con la misma franca claridad con
que yo lo niego de D. Carlos.

Resulta, pues, que oficialmente nada podía
probarse respecto a aficiones de Pío IX, y, por
lo mismo, que cada campo quedaba libre para
pensar de ellas con mayor ó menor probabilidad
de acierto, dadas las doctrinas que sustentan don
Carlos y D. Alfonso, hombres que las defienden
é interés que debe tener la Iglesia en que una ú
otra triunfe ó sucumba.

Y extra-oficialmente? Teniendo para ello que
sacar á plaza el nombre más venerando de la
tierra y conversaciones en el seno de la confianza
y como en familia, sin esfuerzo se comprende
que los católicos han rehusado siempre ese terreno
peligroso para no decir más ni menos de lo acep-
table, contentándose sólo con rebatir á los con-
trarios, si del silencio deducían cosas inverosi-
miles ó presentaban hechos imaginarios.

Así las cosas, habíamos vuelto los católicos á
encerrarnos en el respetuoso silencio: Pío IX es
demasiado grande y augusto para que le mano-
seamos, y respetamos tanto sus acuerdos, y más
lo que pasa en lo íntimo de su alma, que aun
dado caso de que, en efecto, sus simpatías per-
sonales no se dirigieran a D. Carlos, no dismi-
nuirían en un ápice nuestro amor y devoción,
tranquila la conciencia ante la hermosa idea de
que si nos recogió á la ante la hermosa idea de
su triunfo de D. Carlos, no se porqué tengán, y lo
sabe con placer Pío IX, que supliere los católi-
co-monárquicos de España, cuando se hallen en
el poder, que sancione nuevas venturas de bien-
estar y reconozca la legalidad liberal, enemiga del Ca-
tolicismo, la libertad de cultos, el conebunato
civil y demás adiciones monstruosas con que don

Alfonso recibiría el harto carcomido cetro de su
madre.

Mas hé ahí que si el nombre augusto de Pío IX
nos sella el labio, hasta cuando podríamos con
ventaja emprender guerra ofensiva y defensiva,
las palabras Gobierno pontificio nos ofrecen mayor
soltura en el combate y armas de otro género, si
bien tampoco ponemos en boca esas palabras más
que para defenderlas contra ataques de la secta
católico-liberal ó moderada, prevenir malévolas
alusiones, siempre para respetarlas, jamás sin
que motivos graves lo reclamen, y regularmente á
excitación de los liberales.

Esa frase «Gobierno pontificio», en lo relati-
vo á sentimientos favorables á Carlos VII ó al
infante D. Alfonso, tampoco me hubiera yo atre-
vido á usarla en este mes, aunque lo deseara,
cual razón suprema para resolver clara y pronta-
mente la cuestión, mas por fortuna veda emplea-
da en el periódico que aquí se tiene como el ge-
nuiño representante del modernismo español.

El Tiempo, y empujada contra el augusto Ca-
rlos VII, en pró de D. Alfonso, y por tanto, acpta-
do gustoso, y con ella la batalla, que espero en
Dios será breve y decisiva.

«Dios El Tiempo», número 903, del 28 de Agosto
último, página tercera, mitad de la primera co-
lumna: «Llamamos la atención de nuestros lec-
tores sobre la carta que nos remite nuestro ilus-
trado corresponsal de Roma, en cuya última par-
te se hace cargo de las afirmaciones de la pre-
sencia acerca de las preferencias que no han
existido jamás, sino en sentido contrario, á aquel
en que se trata de hacerlas aparecer.»

Busco la última parte de esa carta y leo: «Ha-
biendo recurrido á personas bien informadas y
de autoridad en averiguación de lo que hubiese
de cierto acerca de las simpatías manifestadas
por este Gobierno Pontificio hacia la causa car-
lista, que dieron pábulo á una discusión entre
los periódicos de Madrid, puedo asegurar á us-
ted que este Gobierno no ha variado un ápice
en los sentimientos dinásticos con que distin-
guía á la reina Isabel en 1868.»

El párrafo de El Tiempo podría ser contestado
aplicándole EL PENSAMIENTO, excepción he-
cha del ilustrado, que en efecto merece justa-
mente el digno autor de la carta.

Y al párrafo de esta, respondo: Habiendo re-
currido á las personas bien informadas y de au-
toridad, en averiguación, etc., puedo asegurar á
ustedes, que este Gobierno Pontificio no ha va-
riado un pie en los sentimientos dinásticos con
que distinguía á Carlos VII desde antes de 1868.

Afirmación por afirmación, llevo la ventaja de
haber consultado á las personas... todas bien
informadas y de autoridad, y que los senti-
mientos dinásticos de que hablo tienen fecha más
antigua.

Y otra ventaja: es posible que los informes de
mis personas de autoridad no desagraden, he-
chos públicos, á quien EL PENSAMIENTO sentiría
vivamente desagradar y jamás ha disgustado,
como es posible que las rotundas aseveraciones
de El Tiempo y su apreciable corresponsal ha-
yan desagradado á quien ó á quienes El Tiempo
acaricia.

Mas esto no resuelve la cuestión, porque apa-
ta la muy apreciable persona que escribe á El
Tiempo que en este caso valdrá para EL PENSAM-
IENTO tanto como la humilde de EL PENSAM-
IENTO para El Tiempo, una afirmación por
respaldable que sea, después de haber e puesto en
boca las palabras «Gobierno pontificio» exige algo
más para que el público reconozca de que parte
están los buenos informes, y la autoridad exige
una prueba. ¿Puede El Tiempo, dar una prueba,
media, un átomo, de que las preferencias y los
sentimientos dinásticos del Gobierno pontificio
no han existido jamás á favor de D. Carlos, y
que por el contrario existían á favor de D. Al-
fonso?

«El Tiempo no escudará para no dar esa prueba
al decir que tampoco la ha dado la prensa
carlista de los sentimientos de Pío IX en favor
de D. Carlos, pues sabe que los carlistas no pue-
den llevar á Pío IX á que declare ante el tribunal
de El Tiempo, sin faltar á su sistema de no hacer
mención política del nombre, persona y escenas
familiares del Pontífice, mientras un grave caso
no lo exija, y nunca sin la anuencia de quien co-
rresponda, ni olvidar que en tales ocasiones no
son los católicos monárquicos los primeros que
hablan, sino los obligados á responder á las aser-
ciones liberales, empujados quienes las susten-
tan en ser, fuera del poder, papistas á carta ca-
bal, y en el poder conservadores de los excesos
revolucionarios.

Dé El Tiempo la más insignificante prueba de
esos sentimientos dinásticos y bajará humilde la
cabeza y no hablaremos más del asunto, sino
para respetarle.

Mas El Tiempo no puede darla, por la sencilla
razón de que no la tiene ni existe, si bien le co-
viene por sus miras políticas seguir haciendo creer
á los españoles, de quienes teme reconocer á
D. Carlos, que el Gobierno pontificio no le acepta
por rey, sino todo lo contrario, á doña Isabel ó su
hijo.

También conviene al moderantismo que la
cuestión, no pudiendo resolverse á su favor, per-
manezca siempre dudosa á los ojos del público,
para que de las dudas nazcan presunciones contra
D. Carlos. Agra lezo, por tanto, las aseveracio-
nes formales y autoritativas de El Tiempo, que
me facilitan el camino para resolver esas dudas,
de la manera como pueden resolverse en la pre-
sencia, sin intervención oficial, y que bastará para
que el moderantismo se deje ya de preferencias y
simpatías que sabe no existen, y que no se resig-
na á ver muertas.

Olas palabras de El Tiempo y su corresponsal
no dicen nada, ó las preferencias á que nos refiri-
mos y el no haber variado un ápice el Gobierno
pontificio en los sentimientos dinásticos con que
distinguió á la reina Isabel en 1868, supone claramen-
te que el Gobierno pontificio no se propone
reconocer á D. Carlos (si al derecho añada el triun-
fo), y que sigue reconociendo á doña Isabel como
reina. Contesto sin que nadie pueda desmentirme,
que esto es completamente falso. La Santa Sede,
que solo reconocía á doña Isabel como reina de hecho,
dejó de tener á quien reconocer, cuando en 1868
derribaron el trono los mismos de que vuelve á
asirse doña Isabel para que se lo reconstruyan.
Desde 1868 en adelante, el Gobierno pontificio no
ha tenido relación alguna con doña Isabel como
reina, ni como particular, ni demostrado oficial-
mente el propósito de reconocer
solo á doña Isabel en perjuicio de D. Carlos, ni
reconociendo como existente el trono de doña Is-
abel, ni dado á entender que no reconocerá á don
Carlos.

Toma El Tiempo como continuación de este
reconocimiento á favor de doña Isabel las cartas
privadas escritas por Su Santidad, ó por el señor

Cardenal Antonelli en nombre del Pontífice, no
como Gobierno pontificio? Entonces tome tam-
bién como reconocimiento las, quizá en mayor
número desde 1868 á la fecha, que obran en poder
de D. Carlos y real familia.

¿Llama El Tiempo continuación de ese recono-
cimiento al hecho de no haber la Santa Sede re-
conocido el Gobierno de D. Amadeo? Pues con la
misma lógica puede decir D. Carlos que la Santa
Sede obra así, esperando la ocasión de reconocer
á D. Carlos de hecho y de derecho.

¿Mas cómo quiere El Tiempo que, aparte lo di-
cho, siga la Santa Sede reconociendo una reina
que no existe de hecho, y tampoco de derecho li-
beral, después que renunció en su hijo? ¿Y cómo
quiere que el Gobierno pontificio, ignorando si
el cuñado despedirá también al sobrino, reconoz-
ca por rey al hijo de la cuñada despedida, que
aun se halla estudiando fuera de España el pri-
mer curso de la segunda parte de un trono li-
beral?

Cuando llegue la ocasión de reconocer la Santa
Sede un Gobierno en España, entonces sabrá El
Tiempo de qué parte estaban los sentimientos y
las preferencias: entre tanto contiene que la San-
ta Sede dejó, por culpa ajena, de reconocer á do-
ña Isabel, que no tiene por qué reconocer á don
Alfonso, y que si no ha reconocido ya á D. Car-
los, es porque no ha llegado la ocasión.

Si llega, como espera la Roma católica, crea
El Tiempo que el Gobierno pontificio no tardará
en reconocer á D. Carlos tanto como tarda en re-
conocer á D. Amadeo, y menos aun de lo que tar-
da en reconocer á doña Isabel, reina de derecho,
como se apresuró á declarar á D. Carlos rey legiti-
mo: la muerte de Fernando VII, declaración
que ningún Gobierno posterior al de Grego-
rio XVI ha contradicho ni puesto en duda.

Mientras El Tiempo publica los documentos
relativos á los sentimientos y preferencias del
Gobierno pontificio, yo le ofrezco más de uno...
como plebiscitos romanos, científicos ó consentientes
del Gobierno pontificio, el Sumo Pontífice, el
Sacro Colegio de Cardenales, el Cardenal secre-
tario de Estado, y cuantos forman la Santa Sede
á favor de Carlos VII, en el mismo Vaticano ante
Pío IX, á gusto de Pío IX con aplauso de todos,
y de que se guarda bien de dar cuenta El Tiempo
para no destruir esperanzas. ¿No ha oído El
Tiempo hablar de audiencias concedidas por Su
Santidad á miles de romanos que mezclaban los
vivas al Papa-Rey con los vivos al rey legítimo
Carlos VII? ¿Sabe que estos romanos no hubie-
ran prorumpido en tales exclamaciones á juzgar
que desafiaban á la Santa Sede? ¿Sabe que
el Gobierno pontificio las reprimió á mostrara
por ellas disgustos? ¿Ignota que el Gobierno pon-
tificio las permitía y permito? ¿Ha descubierto el
menor síntoma de que ningún concurrente al
Vaticano ó habitante del Vaticano hayan desvir-
tuado los vivos á D. Carlos con el más insignifi-
cante recuerdo á doña Isabel, excepto el que me-
rece por sus repetidas desgracias? Si todo esto
pudiera El Tiempo aducir en favor suyo, ¿á
qué parte inclinaría las preferencias y los senti-
mientos dinásticos?

Nada más por hoy, sino que á El Tiempo toca
probar unos y otras, y cuando vea que esto no es
posible, confesar, con la verdad que siempre usa
en sus afirmaciones, que la buena fe de su ex-
celente corresponsal se ha dejado, por lo visto, sor-
prender.

Siempre afectísimo

TAMIRO.

CONGRESO DE LA «INTERNACIONAL».

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

El Haya, 5 de Setiembre.

Se ha creído hasta el día que la Internacional
recibía el santo y seña de un poderoso jefe, de
una autoridad apoyada por la confianza de todos
los asociados: Karl Marx. Esto era exacto aun ha-
ce tres meses. Hoy se ha formado en la Interna-
cional un partido de oposición que ha ganado
terreno rápidamente. A la cabeza de este partido
se encuentran dos hombres cuyos nombres han
figurado ya en varios procesos franceses: Victor
Cyrille y Van der Abele. Cyrille y Van der
Abele han trabajado con tanto tino que la mayo-
ría de los afiliados trata á Karl Marx de traidor
á la idea santa y de infame reaccionario. El jefe
de la Internacional se h ocupado, por su parte,
en crear una mayoría, en rodearse de gentes de
su devoción. Grandes han sido sus esfuerzos para
conseguir que los delegados elegidos por las se-
cciones obreras de Francia, Italia, España, Bélgi-
ca, Suiza, Alemania, Rusia, Inglaterra, Suecia y
Turquía fuesen hombres afectos á su autoridad.

Estos esfuerzos no han dado los resultados que
Marx esperaba. Francia, Suiza, Bélgica y España
han enviado delegados partidarios de Cyrille y
Van der Abele: la Alemania ha nombrado dos
diputados favorables á Cyrille y dos á Karl Marx.
Esta ha intentado entonces impedir el Congre-
so. Hé aquí cómo.

Cada uno de los delegados es mantenido por el
comité obrero que le ha elegido, y casi todos han
llegado al Haya con 2 ó 300 francos en el bolsillo.
Los hoteles son muy caros en este momento.
Marx ha procurado retrasar la apertura del Con-
greso, esperando que los delegados consumieran
sus recursos y se fuesen.

A pesar de estas intrigas la apertura de las se-
siones se fijó para el 2 de Setiembre.
«El Karl Marx reunió á los delegados y les
anunció que habían surgido dificultades insupe-
rables, que acababa de recibir graves noticias que
exigían deliberaciones en comité secreto.

Se efectuó una sesión reservada el 2 de Setiem-
bre y otras idénticas el 3 y el 4.

Esta última, que se terminó ayer, ofrece un
interés considerable.

A pesar de las instancias de Karl-Marx, la
apertura del Congreso se fijó para hoy. Karl-
Marx hizo algunas observaciones sobre la distri-
bución de las paletas de entrada, y fué vivamen-
te interrumpido con este motivo por Victor
Cyrille, que le acusó de querer impedir que el
pueblo asistiese á la sesión.

La discusión se envenenó y Marx quiso hacer
valer su autoridad. Entonces Cyrille le interpe-
ló en estos términos:

—Vd. se dice jefe nuestro Vd.... Pues bien;
yo le envío á Vd.
Y el ciudadano Cyrille pronunció la palabra
que ha inmortalizado al general Cambronne.
Exclamaciones, barullo, etc.
—Te haré fusilar.
—No morirás sino de mi mano.
—¡Raid!
—¡Vendido!
—¡Legitimista!
—¡Reaccionario!

La sesión se levantó.

II.

Desde aquella tarde la policía tomó medidas
preventivas para impedir se formasen grupos en
las calles. Durante toda la noche recorrieron el
Platz y el Koort-Woerhout patrullas de infan-
tería y de gendarmes, que cerraban los cafés é
invitaban á los delegados de la Internacional á
irse á la cama.

No hubo, pues, gran ruido en la capital holan-
desa; pero diríase que los habitantes no durmie-
ron, pues al amanecer las calles rebosaban de
gente. Un movimiento febril reinaba en ciertos
barrios.

A las nueve los delegados invadían las salas
del café del Plein.
Estos sujetos vestían los trajes más pintores-
cos: americanos de color; sombreros de extrañas
formas, corbatas de colores chillones con caídas
flocantes, y fajas coloradas de lana ó seda. A las
diez todos se levantaron y salían hacia Lombard-
Straat en el Concordia-Zall.

La Concordia-Zall es un café-concierto ó can-
tante, que un individuo de la Internacional at-
quiló á fines de Agosto. Es un salón de cuarenta
metros de largo sobre treinta de ancho, bajo de
techo y lleno de mesas, cuyo barniz ha desapa-
recido bajo las manchas grises de la cerveza
de Baviera y del Curazao de Holanda.

Las mesas se han colocado en forma de herra-
dura para estas circunstancias. Están literalmen-
te cubiertas de expedientes y papeletes de todos
colores. En la galería del primer piso se han
dispuesto tres mesas para los periodistas que han
recibido todos una carta de convocación redacta-
da como sigue:

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

«El Haya, 4 de Setiembre.—El ciudadano re-
dactor del.... queda informado de que las sesio-
nes del Congreso internacional de los trabajado-
res, se abrirán el 5 de Setiembre á las diez.
Es invitado á asistir á ellas.—El presidente,
Ranvier».

Hoy á las diez todos los delegados en número
de 60 estaban reunidos en la Concordia-Zall.

III.

La sesión se abrió al punto presidida por Ran-
vier.
El vicepresidente Sorge se sentó á su lado.
Detrás de la mesa se veía como espectadores á
Lissagaray, Eudes, Rignard, Amatti y Bridesau,
de la Commune de París.

El Presidente: Ciudadanos, voy á hacer la lla-
mada nominal de los delegados. Los que no re-
spondan se considerarán como ausentes, como in-
fieles á su misión y recibirán una egrégia cen-
sura.

Estas palabras se recibieron en alemán por el ciu-
dadano Karl-Marx, en inglés por Sexton y en
Holandés por Van der Abele.

El Presidente: Ciudadanos (aplausos). No igno-
rais las causas que nos han impedido reunirnos
antes y la persecución contra que hemos tenido
que luchar.

Sabeis también las desgracias que han llovido
sobre la desgraciada Francia, con qué hombres
hemos tenido que habérnoslos, qué monstruos
nos han perseguido con su odio idiota y feroz, y
cuántos mártires han pagado con su vida su fe-
delidad á la santa causa del trabajo. (Bravos.)

A pesar de la hostilidad constante que nos ro-
deaba, hemos querido reunirnos en sesión públi-
ca. Si no lo hemos hecho antes ha sido porque
muchos de los nuestros se hallaban imposibili-
tados de responder á nuestro llamamiento, ha
sido porque muchos estaban aun entre las gar-
ras de los asesinos versalleses.

La reacción, siempre infame, ha procurado
hacer de nosotros un objeto de terror; en un por-
venir próximo probaremos al mundo que el úni-
co pensamiento que nos hace obrar es un pen-
samiento de interés humano, la investigación de
las reformas sociales. (Bravo.)

Las persecuciones de que hemos sido objeto
han tenido el gran mérito de procurarnos nuevas
adhesiones. Los agricultores que hasta ahora
no habían formado secciones correspondientes con
nuestra asociación, vienen á nosotros numerosos
y llenos de confianza. Hé ahí los efectos de la ca-
lamnia.

Oro interpretar nuestros sentimientos dando
gracias á la Holanda por la hospitalidad que nos
dispensa, respetando la libertad individual mejor
que lo hacen en nuestro país, la Francia. (Aplau-
sos prolongados.)

Ministros infames—creo que nadie aquí dis-
cutirá este epíteto—han encendido la guerra civil,
asesinado á los patriotas y procurado incendiar
una ciudad. Después han procurado corromper
los Estados vecinos pidiendo la extradición de los
ciudadanos que formaron parte de la Commune de
París. Una solicitud de extradición fué dirigida á
la Suiza, y simplemente devuelta á su autor, sin
darla curso. La Inglaterra hizo justicia la prime-
ra á estas tentativas de corrupción. Ha declarado
eramos hombres políticos, y no nos ha rehusado
la hospitalidad que concede á los Bonapartes. Ha
comprendido que no éramos hombres peligrosos
nuestros, cuyo único crimen fué el hacer justicia
de Jules Favre, traidor como Trochu, y que am-
bos habían entregado París á los prusianos.

He dicho. No estamos aquí para hacer dis-
ursos, sino para trabajar seriamente.

Se procedió al llamamiento nominal.
Orden del día.—Lectura del informe del Conse-
jo general, sobre la situación de la asociación.

El ciudadano Lesum: Estoy encargado por el
Consejo federal de Holanda, de invitar á los indi-
viduos del Congreso á una reunión íntima en
Amsterdam. (Aplausos). Se aprueba y acepta la
proposición.

Se lee en cuatro lenguas—inglés, alemán, fran-
cés y holandés—el informe del Consejo general.
La lectura dura tres horas.

Estelargo documento pinta los acontecimien-
tos en que ha intervenido la asociación, desde el
plebiscito de 1870, hasta la apertura del Congre-
so del Haya.

El Consejo general muestra á la asociación
perseguida en toda Europa. En Bélgica, Alema-
nia, Suiza, Inglaterra, Italia, Austria, Dinamar-
ca y Rusia la Asociación ha sido tenazmente per-
seguida.

Los dos Gobiernos son maltratados en este
documento. M. Thiers es calificado de «feroz
salvador de sociedades». M. Dufaure de «jefe de
bandas rurales»; el Gabinete belga de «pandilla
de Malon», etc., etc.

Hé aquí cómo termina el informe:
«... Los Gobiernos monárquicos tienen á su-
ellos periódicos venales, vergonzantes, pero como
el Jam. (Risas). Se muestra la Internacional á la

Europa como al toro un trapo colorado. (Aproba-
ción). Cuando estalló el incendio de Chicago, se
dijo éramos sus autores. Es extraño no nos ha-
yan atribuido el huracán que ha devastado las
Indias orientales. (Risas.)

«No nos desanimemos. La Asociación progre-
sa. Los trabajadores se nos unen en los puntos
más remotos del globo. Así es que aquí vemos en
este Congreso, europeos, egipcios, americanos,
brasileños y anáticos. (Aplausos.)

«¿Cuán bella y animadora es esta reunión!
«Hoy se reúnen en Berlín los restos coronados
del viejo mundo, para forjar nuevas cadenas des-
tinadas á los pueblos.

«Nosotros, los iniciadores del mundo nuevo,
nos reunimos para elaborar una idea de paz y
humanidad.

«Viva la Internacional!»
El ciudadano Cuno: Al entrar en Prusia por
Italia el año último, los aduaneros italianos me
embargaron mi baul. Me dirigí al consúl de Pru-
sia en Milan, un tal Schram, que no me ampara-
do. Me dicen que este Schram ha querido visitar
aquí á Karl Marx, se ha negado á recibirle. Me
dicen que Schram está en esta sala. Si tiene co-
razón, que salga, y le trataré como se debe tratar
á los cobardes y á los poltrones. (Aplausos.)

El Presidente: Es un mensaje de los delegados
extranjeros á los franceses, expresando su indigna-
ción por la conducta del Gobierno francés en
Mayo de 1871.

M. Thiers es tratado de viejo asesino, en medio
de prolongados aplausos.

Se decide habrá sesión diaria á las diez, y se
levantará la do hoy á los gritos de:

«Viva la Internacional! ¡Vivan los trabajadores.

IV.

«A qué sería comentar estas enormidades pro-
nunciadas al amparo del secular pabellón real de
la casa de Orange?

«Si no se pone coto á los desmanes de la Asocia-
ción, la Europa conservadora puede prometer-
se esas y sucesos que dejarán muy atrás los
de la Commune de París.

A la salida de la sesión que acabó de reser-
var, Karl-Marx y su familia fueron escoltados por los
delegados al hotel,

y de la *Commune*, al mismo tiempo que publicar retratos del emperador, Guillermo, Bismarck, Moltke, Napoleón III, príncipe imperial y príncipes de Orleans.

La publicación ha alcanzado á los retratos de Pio IX y del conde de Chambord.

Prudente está en demasía el gobierno francés al prohibir la publicación de escritos y grabados que pudieran turbar la paz de las relaciones político-interiores ó exteriores, relaciones que el tiene necesidad de guardar á toda costa.

La comprensión también en la parte que corresponde á los dos últimos personajes porque son las víctimas personalizadas de los errores de los gobiernos liberales franceses, y por que no pueden menos de despertar sus remordimientos por más que otras figuras políticas hayan comenzado á pagar su atrasada ó inmensa deuda.

Son muy curiosas las siguientes noticias que tomamos de un periódico, y que se refieren á la corte de Prusia, y á la entrevista de los tres emperadores:

«Las autoridades de Berlín se esfuerzan por calmar á las clases menesterosas y en preparan las para que festejen dignamente la entrevista de los tres emperadores. El municipio debe dirigir una alocución á los berlineses de aquí á dos días.

Sin embargo, las huelgas continúan: los obreros de uno de los mayores talleres de construcción de la capital perteneciente á los Sres. Phng y compañía, han abandonado el trabajo pidiendo el 20 por 100 de aumento en sus jornales. La comisión nombrada para examinar la exigencia la ha declarado inadmisible, pues traería consigo la ruina del establecimiento. El taller ha tenido que cerrarse ante la terquedad de los obreros.

La población proletaria de Berlín no parece muy dispuesta á contribuir con su entusiasmo á la brillantez de los festejos imperiales; no es poca dicha que estas fiestas tengan un carácter militar, y que la aglomeración de fuerzas que exigen garantice el orden público.

El emperador Francisco José no asistirá, según dicen desde Viena, ni á las recepciones oficiales ni á las representaciones de gala que tendrán lugar en Berlín, por hallarse aun de luto por la muerte de su madre la archiduquesa Sofía.

Cuando llegue, que será el 6 de Setiembre, se le recibirá con gran pompa. Los emperadores de Rusia y Alemania irán á esperarle á la estación y le conducirán al palacio real, que está preparado para recibirle.

El emperador Alejandro llegará á Berlín del 4 al 5 del entrante. El gran duque Nicolás está ya allí desde el 28 de Agosto alojado en la embajada rusa. El príncipe Gortschakoff, que se halla en Francfort, partirá el 2 para Berlín en un wagon regio.

El 7 de Setiembre es el día fijado para la primera gran revista, en la cual figurarán 50,000 hombres de la guardia, tendrá lugar en el campo de Tempelhof, pueblito situado en las cercanías de Berlín, y que ha sido recientemente teatro de graves desórdenes causados por la expulsión de 23 familias miserables, que el pueblo quería reintegrar á la fuerza en sus domicilios.

El mismo día habrá gran banquete en la corte, representación de gala en la Gran Opera, retentomónstruo con antorchas, *Unter den Linden*—bajo los tilos, que es como la calle de Alcalá en Madrid. Veintidós músicas de regimientos figurarán en esta serenata, que estará alumbrada por las iluminaciones públicas, á las cuales la ciudad consagrará 5,000 toneladas, unos 60,000 reales.

Las grandes maniobras se ejecutarán el 9 y 10 cerca de Spandau. Para recibir á los imperiales invitados se ha preparado un soberbio embarcadero cerca de Stanken, pueblito situado sobre el ferro-carril de Hamburgo.

El emperador Guillermo goza de mejoría en su salud y podrá tomar el mando de las tropas.

El príncipe de Bismarck asistirá seguramente á las entrevistas de Berlín.

El príncipe imperial de Alemania pasará una larga temporada en Viena, hacia el mes de Octubre, y se dice que esta visita será el epílogo político de las conferencias que van á efectuarse en Berlín.

Por fin se anuncia, aunque es rumor que no merece crédito, que Víctor Manuel solicita la aquiescencia de los tres emperadores para resucitar el imperio romano y ceñirse su corona.

La siguiente carta que publica el *Diario de Barcelona* es una nueva prueba del tristísimo estado en que se encuentra Italia á pesar de la gloriosa revolución, hermana gemela de la que aquí hace nuestras delicias. Los periódicos italianos que hemos recibido ayer, señaladamente la *Unità* de Turin y la *Voz* de Roma, acreditan las noticias del *Diario* que recomendamos á la meditación de los que creen que con la libertad viven y gozan los pueblos de grandes beneficios.

Hé aquí la carta citada:

«Roma, 29 de Agosto.—Mientras que el señor Lanza está estudiando los actos de la *Internacional*, un ciudadano de Ravena ha publicado un folleto sobre la seguridad pública y privada en dicha desgraciada provincia. El aludido ciudadano presenta un cuadro de la situación, que hasta los periódicos moderados no se atreven á calificar de demasiado sombrío. Y en ese folleto se dice que pueden considerarse los crímenes más detestables sin que los culpables puedan ser reconocidos y castigados. Dices que la acción pública permanece impotente ante la osadía de un puñado de asesinos, y que los particulares, en vez de ayudarla, cubren con un culpable silencio los delitos á que son testigos.

Hasta aquí el autor aludido no hace más que repetir todo lo que estamos oyendo de diez años acá. Pero hay una cosa que no se esperaba, y es que el autor acusa á una clase respetable, sin excepción alguna, de connivencia y casi de complicidad con los malhechores que cometen sus fechorías en la provincia de Ravena. Esta calumnia se cae ya de puro gastada; y por esto me limitaré á consignar que todas mis correspondencias particulares niegan en absoluto esta aserción del autor del folleto.

Por lo demás, los asesinos de la provincia de Ravena, según se dice, no están afiliados á la *Internacional*; su asociación nada tiene de común con las otras, si no es el odio contra todo lo existente fuera de su asociación. A esta confabulación de asesinos se la denomina la plaga de Italia, pero no es la única.

Los demócratas se han dispersado, y protegidos por Garibaldi, ponen manos á la obra. Su divisa por de pronto se reduce á obtener una revisión del Estatuto, y comienzan por pedir el sufragio universal. Se ha constituido un comité, que habrá de ocuparse en preparar los elementos de una gran demostración popular, cuando se haya reunido el Parlamento.

Este comité central ha de hacer extensiva su acción á un gran número de adhesiones que no pueden faltarle. Entre otras cosas se propone que se tenga un gran meeting en el coliseo, y acudir allí todos los afiliados en las inmediaciones. Pero esta no es sino la parte exterior de otra crisis mucho más vasta y peligrosa.

Mis noticias tomadas de origen no sospecho, me inducen á creer que habiendo ofrecido Garibaldi su apoyo á la *Internacional*, los afiliados á esta se pondrán al lado de los reformistas de Roma. La cosa no está más que iniciada; pero los agitadores están seguros del terreno en que van á obrar, y ya verá Vd. como todo esto puede traer consecuencias imprevisas y terribles. Se cree que el Sr. Lanza medita un proyecto de ley á propósito.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 9 DE SETIEMBRE DE 1872.

EL PARTIDO CARLISTA

Y SUS CALUMNIADORES.

Por buena y grande que sea nuestra voluntad, no podemos hacer que *La Epoca* nos entienda y discuta con lógica: no es posible discutir con el que no quiere ver ni oír; con el que ni siquiera se hace cargo de los argumentos del adversario, y toma de ellos ideas sueltas y secundarias, cual si tuviera miedo de exponerlos fielmente. Para nosotros esto no es lo único, y jamás lo ejecutamos: nosotros no tenemos miedo á las razones de nuestros contendientes ni á la bondad de los otros partidos. Si, como es verdad, decimos que no entendemos á los alfonsinos, también reconocemos que son liberales y revolucionarios, y que si hay entre ellos personas como los señores Vilama y Pezuela, que representan una tendencia tradicionalista y conservadora dentro del partido, también los hay como los hombres de *La Epoca* y como el duque de Montpensier, dispuestos á transigir con la revolución, y á pactar con los revolucionarios.

Nosotros no sabemos hasta qué punto van á ser revolucionarios, ni hasta qué punto conservadores los alfonsinos; hasta donde admiten lo que ha hecho la revolución y desde dónde la rechazan; pero cuando nos lo diga quien pueda decirlo, no tendremos la ligereza ni la mala fé de no darnos por entendidos, y hasta por presunción, que creemos de justicia, nos adelantáramos á decir de los alfonsinos, como de los demás partidos, cosas que no nos han dicho que harían, pero que es de suponer que las hicieran.

Nos parece que, si con esta conducta no hacemos nada de más, porque la justicia á todos nos obliga, no se puede exigir más tampoco. Con tanta más razón cuanto que se trata de un partido, que se vale de toda clase de armas, hasta las más vedadas, para combatirnos.

¿Qué diría *La Epoca* si nosotros nos diéramos á propar que los alfonsinos iban á vender á Cuba, á separar la Iglesia del Estado, desamparando á la Iglesia, á hacer otras cosas por el estilo en cuanto triunfaran? Pues no nos pregunté *La Epoca* qué decimos nosotros cuando, con inconcebible insistencia, la oímos decir que no se sabe si quieren los carlistas, ni si queremos nosotros la anulación de ventas nacionales y el establecimiento de los diezmos. Con muchísima más razón que *La Epoca* nos acusaría, si proparáramos lo que dejamos dicho, la acusamos nosotros y la acusará todo hombre de buena fé.

Para combatir al partido carlista y favorecer al alfonsino, decía *La Epoca* el viernes:

«Al que le aseguren que mañana dominarán en España los carlistas, sin más explicaciones, le quedará la duda razonable de si el triunfo del carlismo significaría la anulación de las ventas de los bienes nacionales, y el establecimiento de los diezmos y hasta de la Inquisición, ó si, por el contrario, prevalecería aquella otra tendencia que concilia el carlismo con el respeto á los hechos consumados y hasta con el régimen constitucional y representativo.»

Al hacernos cargo de estas inculcables líneas, decíamos nosotros:

«Esto no es verdad, y quien lo dice peca de ligereza ó de malicia.

Trátase de documentos públicos copiados en las columnas de *La Epoca* y mil veces reproducidos por la imprenta, y de aquí que la conducta del diario conservador carezca absolutamente de disculpa.»

«Green nuestros lectores que *La Epoca* ha reproducido siquiera esto al contestarnos? Lejos de eso, insiste, aunque atenuando un poco la forma, en sus calumniosas dudas, envolviéndonos á nosotros mismos en ellas. Dice así:

«Se manifiesta incoherente el PENSAMIENTO ESPAÑOL por que hayamos dicho que entre los carlistas hay direcciones de doctrinas, hasta el punto de que algunos son capaces de pedir la anulación de las ventas de los bienes nacionales, y otras cosas por el estilo, mientras otros concilian el carlismo con el respeto á los hechos consumados y aun con el régimen constitucional y representativo.

Nuestro colega escribe amostazado: «Esto no es verdad, y quien lo dice peca de ligereza ó de malicia.»

Por no acabarlo de echar á perder no nos atrevemos á hacer la rectificación por nosotros mismos, y nos hemos limitado á copiar las mismas palabras de EL PENSAMIENTO; pues la verdad, dicha sin ligereza y sin malicia, es que no sabemos cuál de las dos cosas es la que rechaza nuestro colega; la opinión tradicionalista que desconoce el progreso, ó la opinión conciliadora que lo admite.

De manera que si, antes creíamos que hay dos tendencias contrarias en el carlismo, ahora, después de la irracional negativa de EL PENSAMIENTO, no sabemos cuál de esas dos tendencias sigue nuestro colega.»

Necesitamos hacer gran esfuerzo para no contestar como se merecen estas líneas difamatorias.

El diario que, según nos decía hace muy poco, quiere justicia en todo, como nosotros y como todos los hombres honrados, es tan justo, que haciendo caso omiso de lo que decimos de documentos públicos y de esos mismos documentos y de lo que hemos escrito mil veces, se atreve á seguir manifestando dudas que, según su propia opinión, pueden perjudicarnos mucho, y perjudicar injustamente á la causa católico-monárquica.

«Es esta la justicia de *La Epoca*? Pues vamos á ponerla más de relieve.

En el primer manifiesto de D. Carlos, conocido por todo el mundo, comentado por *La Epoca*, recibido con entusiasmo por todo el partido carlista, se leen estas palabras:

«Cosas funestas en medio de tempestades revolucionarias han pasado en España: pero sobre esas cosas que pasaron HAY CONCORDATOS que SE DEBEN PROFUNDAMENTE ACATAR Y RELIGIOSAMENTE CUMPLIR.»

En otro manifiesto del señor duque de Madrid, dirigido desde La Tour en Junio de 1870 á la Junta central carlista y copiado por *La Epoca*, se lee lo que sigue:

«Conservar con religioso amor la sagrada herencia de nuestros padres; aceptar como favor de la Providencia los adelantamientos y mejoras de nuestra época, constituir, con ayuda de los genuinos representantes de España, un Gobierno verdaderamente nacional; regir y gobernar al pueblo en

«paz y justicia, asistido el rey por los celosos procuradores del reino, hablándole siempre el lenguaje de la verdad y guardando igualmente el derecho de todos, grandes y pequeños.... este es el pensamiento de mi vida; este el deseo ardiente de mi alma.»

Este es el absolutismo inquisitorial que quiere D. Carlos y queremos los carlistas, y, sin embargo, *La Epoca* seguirá.... su camino.

Pero hay otro importante documento oficial, emanado de la secretaría de D. Carlos, y del cual también ha hablado *La Epoca*. En él se dice:

«Después del Concordato, el partido carlista no puede pensar ni en anular ventas de bienes ni en restablecer diezmos; y, por razones que á nadie se esconden, nunca ha pensado en hacer revivir señoríos....»

Si *La Epoca* ahora diciendo que no se sabe qué quieren los carlistas; que tal vez traten de anular las ventas de bienes nacionales y de restablecer los diezmos; que van á establecer un régimen despótico y plenamente absolutista; hablo, hablo y engañe á los cándidos y asustadizos; la verdad se abre paso y triunfa de todo.

Como dice también el último de los documentos citados, pensar que el partido carlista anhela el reinado de la teocracia, parece burla en tiempos en que á la Iglesia, perseguida en todo el mundo, le queda sólo su cruz de madera; y en cuanto á lo de resucitar edades, apagar luces, suprimir épocas y otras lindezas por el estilo, cabe en lo posible que lo crea algún simple; pero los cuerdos saben que el partido carlista sólo aspira á restablecer la unidad, la política y la enseñanza católicas y sólo intenta suprimir esas dos cosas que se llaman «liberalismo y parlamentarismo.»

España, según espresa otro documento público de la secretaría del duque de Madrid, erró el camino, siguiendo á la Francia revolucionaria. Para extirpar abusos y promover mejoras, teníamos en nuestra propia casa grandes maestros á que seguir é inmortal ejemplos que imitar. Castilla fué libre, Navarra y las Provincias Vascongadas y el nobilísimo reino de Aragón fueron los pueblos más libres del mundo. No había mas que restaurar la antigua España en cuanto era posible, acomodándola á las verdaderas necesidades y á los legítimos progresos del tiempo en que vivimos.

Hé aquí, ni más ni menos, lo que quiere y lo que, con la ayuda de Dios y de los hombres de buena voluntad, hará el partido carlista.

Y *La Epoca* no lo ignora.

SUBLEVACION CARLISTA.

La *Gaceta* de ayer domingo, nos daba la triste nueva de la muerte del jefe carlista Cadiraire (padre) que como saben nuestros lectores, estaba gravemente enfermo á consecuencia de heridas recibidas en el campo de batalla. Es un héroe más, sacrificado no al mero personal ni á los intereses del partido, sino en bien de la Religión y de la patria. Dios le haya dado en el otro mundo la recompensa merecida á su gloriosa muerte. Fuera de este dolorosísimo suceso, el periódico oficial de ayer no contiene noticia alguna de interés.

Hé aquí sus palabras:

«Saballs salió ayer de Llorca en dirección á San Gregorio. Una de las facciones de la facción Sanz, compuesta de 30 hombres, se dirigió á la ribera del Ebro, marchando precipitadamente en retirada á García. Ayer falleció en Igualada el cabecilla Cadiraire.

En la provincia de Valencia hubo un encuentro de la Guardia civil con las facciones Hierro y el Pastor, después de dos horas de fuego fueron dispersadas á la bayoneta por la expresada Guardia, sin pérdida alguna por nuestra parte. En el resto de la Península no ocurre novedad.»

De seguro que nuestros lectores no se acordarían ya de las partidas de la provincia de Valencia. Sin embargo, ahora resulta que esas partidas existen hace muchos meses, lo cual no ha impedido que diariamente el periódico oficial nos presentase completamente pacificado aquel territorio: del último encuentro de la Guardia civil con la partida de Hierro, dice ayer *La Iberia*:

«En la tarde del 2 del actual tuvo lugar en el monte de Cantoral, provincia de Valencia, un encuentro de la Guardia civil del puesto de Cervera con las facciones de Hierro y el Pastor, compuestas de 16 hombres montados. Parapetados en un sitio que les ofrecía resguardo, hicieron fuego por espacio de dos horas; pero al atacarles á la bayoneta abandonaron sus posiciones y se declararon en completa dispersión, dirigiéndose hacia Rosales y Resenda. No ha habido baja alguna por una ni otra parte.»

Prévia la advertencia de que son de *La Iberia* esas noticias, no vemos inconveniente en darlas á conocer á nuestros lectores:

«Se notan en los carlistas sinto nas que siempran han si lo precursores de un alzamiento. Jefes de gran importancia desaparecen ó se ocultan, y por la parte de Talla, Estella, Aiz y Pamplona, hasta Salavterra, la agitación es visible.

Prendiendo, según se dice, intentar un movimiento levantando la bandera de «Fueros y Religión», y sobre todo en Vizcaya encuentran quien les crea. Dirigen especialmente sus tiros á la Junta foral.

El 6 acabaron celebrar una reunion en Bayona.»

Al mismo tiempo leemos en *La Correspondencia* que la Guardia civil de Viana (Navarra) con el jefe de voluntarios del mismo punto había aprehendido en Espronceda al titulado coronel carlista Miguel Conde (a) Quisque, reclamado por el juzgado de Logroño. Ignoramos el fundamento que tenga esta noticia, aunque nos choca lo de la reclamación.

Nosotros habíamos oído que el viernes hubo alguna alarma en aquel extremo de Navarra y que á toda prisa se llamó tropa de Logroño para perseguir á una partida carlista que se suponía levantada en las inmediaciones de Losarcos. La tropa salió efectivamente de Logroño, y en Viana tomaron los voluntarios todas las esquisitas precauciones que habían observado cuando la sublevación de Navarra. Suponemos que para estas fechas se habrán convencido los pocos liberales de esta ciudad de que ningún peligro corren, y habrán vuelto á sus habituales ocupaciones que es lo que les tiene cuenta.

Escriben de Tarragona á *La Iberia*, que aquella provincia está infestada de carlistas, hasta el extremo de haber tenido que abandonar la Guardia civil el servicio en los caminos, reconcentrándose de nuevo en la capital; que la poca tropa que había salido de columna, y la música de Iberia prestaba el servicio de guardia; que Reus está amenazada por las huestes carlistas, y por último, que allí, como en todas partes, se desatienden sagradas obligaciones porque en tesorería no hay un céntimo.

Pero más gracia que todo cuanto refiere *La Iberia*, es á no dudar lo que poco á poco vamos descubriendo acerca de los sucesos que podemos llamar de Monjaich. El lector no habrá olvidado que hace pocos días dimos con referencia á cierto periódico liberal de Barcelona, que uno de los centinelas de aquella fortaleza había sido herido por una partida de *latro-facciosos*. Acerca de este misterioso acontecimiento, leamos en *La Imparcial*:

«Anteañoche desde Sans se oyeron tiros y toques de corneta en la montaña de Monjaich. Algunas personas que se propusieron averiguar lo que ocurría, nos refieren que desde el polvorin de Monjaich se dio el que vive á un grupo de gente que se vio pasar por aquellas inmediaciones, y como la contestación fué una descarga errada á los centinelas, se contestó á aquella agresión con otros disparos. No se pudo llegar á averiguar quiénes formaban aquel grupo misterioso. Esto es lo que se nos ha referido y transmitido á nuestros lectores.»

Acaso pudieran dar alguna luz para descubrir las clave de este misterio las siguientes líneas que *La Epoca* se apresuró á publicar el sábado:

«La situación militar de Cataluña y la ineficacia de la dirección del general Baldrich, que ha regresado á Barcelona dejando las partidas carlistas más pujantes que nunca, han llamado al fin la atención del Gobierno, que ha dispuesto venga á Madrid á recibir órdenes el general segundo cabo, y que le sustituya, entre tanto el brigadier Sr. Grajera. A este le reemplazará en el mando que desempeña en Gerona, el brigadier que el capitán general designe.»

Sólo *La Epoca* hablaba anteayer de la llamada á Madrid del general segundo cabo de Barcelona, y hablaba, como nuestros lectores observarán leyendo detenidamente el párrafo del diario conservador, sin coherencia, pues no parece tenerla aquella llamada con que Baldrich se dé mucha ó poca maña en la persecución de los carlistas. Por eso *La Correspondencia* íntimamente anoche terminantemente que la precipitada venida á Madrid del general segundo cabo á recibir órdenes, reconocida por causa la indicada por *La Epoca*, y *El Universal* de un apartado de su cargo y declarado de onartel al brigadier D. José Garrido y Serra, gobernador del Castillo de Monjaich.

Después de lo expuesto y de lo mucho que se ha hablado en Cataluña de sublevación alfonsina, no parece aventurado sospechar que algo ha debido pasar en Barcelona no del agrado de los amigos de *La Epoca*. Acaso tenga relación con estos sucesos la precipitada salida de Zaragoza en tren directo á la capital de Cataluña del regimiento de infantería de Cádiz.

De diferentes periódicos liberales tomamos las siguientes noticias:

«En la madrugada de ayer se presentó en Mora la Nueva (Tarragona) una partida carlista compuesta de 30 hombres y capitaneada por el cabecilla Sans.

La facción Rozas apareció ayer en Valdelugueros en número de unos 30 hombres, llevándose al recaudador de contribuciones con los fondos que tenía, dirigiéndose después hacia Astúrias, huyendo de la persecución que se le hacía.

La frontera francesa está llena de carlistas. Algunos, internados ya, han burlado las autoridades y se encuentran en Bayona.

La *Crónica* dice que de las cuatro provincias catalanas se han presentado comisiones en demanda de formar fuerzas ciudadanas de los más escogidos del país con el propósito de combatir por la libertad bajo las órdenes del capitán general del Principado, organizando una fuerza que se llamara *Guías de Baldrich*.

En la provincia de Alava han sido capturados algunos individuos de las sueltas partidas carlistas que formaban parte de las gacillas de *latro-facciosos* que vagan por el país.

De estos, á quienes llama *El Imparcial* *latro-facciosos*, nos consta que pedían limosna por no morirse de hambre, y eso que tenían armas de qué valerse para tomar lo necesario para su alimento.

Leemos en *El Diario de Tarragona*:

«De Tivisa nos dicen que el día 4 por la noche salieron doce vecinos de dicho pueblo para incorporarse á una de las dos partidas carlistas que vagan por esta provincia. Añade quien nos comunica esta noticia, que los indicados sujetos son todos de armas tomar, y que á pesar de haber demostrado en distintas ocasiones intentos de marchar á la facción, ninguno de ellos ha tomado parte en el levantamiento anterior.»

Una carta dirigida desde San Lorenzo de Morunys á *La Imprenta*, de Barcelona, se refiere de uno de los partes de la *Gaceta* que supone á Castells perseguido por Macías. El correspondiente dice que mal podía ser perseguido por las tropas liberales el jefe carlista, cuando «no se sabe que en toda esta montaña exista fuerza alguna de parte del Gobierno.»

Lucido va quedando el ministerio de la Guerra con las noticias carlistas que diariamente publica en la *Gaceta*.

De una carta de las inmediaciones de Bayona, fecha del 3, que publica *El Imparcial*, tomamos los párrafos siguientes:

«Usted ignora quizá que desde hace un mes se encuentra esta última (Athelinau) cerca de siete kilómetros de Bayona, en.... donde ha tomado en alquiler una casa de campo con sus dependencias, por tres años, y donde creo que se ocupa más de compras de municiones, armas y caballos que de agricultura, como ha querido hacer creer á los buenos labradores de la localidad.—Se á ciencia cierta que en el número de las visitas que recibe hay una que se frecuenta mucho: la del *augusto pretendiente*. Así es que ayer mismo almozába este con aquel en compañía de dos Churs españoles y de un sujeto que se dice ser su ayuda de campo.»

El partido carlista no podría menos de felicitarse de que se confirmaran las noticias

que le la frontera comunican á *El Imparcial*. La cooperación del afamado general francés en pró de la causa de D. Carlos, significaría la cooperación de todos los católicos de Europa. La cosa no es para despreciarse.

Dicen de Barcelona: «En los carros tomados al coronel Fajardo por el cabecilla carlista Saballs, se encontraron los efectos siguientes: 80 vestuarios de tropa completos, 50 mochilas llenas, 12 cajas de municiones y dos capachos grandes llenos de dinero. Además cogió tres caballos y un burro encajado á la valenciana, con muchos perillitos.»

Confirmando estas noticias otra carta de Vich, refiere que en uno de los carros cogidos por Saballs, iba el trimestre de contribución cobrado en aquella ciudad, y que el jefe de la columna se había encargado de llevar á Granelers. La misma carta añade:

«La tropa está muy desalentada, y por lo que se ve y las contrariedades que hay entre los soldados, parece que les costaría muy poco hacer un cuarto de conversión... El jueves último dos compañías de Sabarra armaron un alboroto en la calle de Gurd de esta ciudad, que pudo tener muy graves consecuencias. A pesar de haber acudido los oficiales al lugar de la ocurrencia, los soldados gritaban: «Que venga Saballs y acabe con tanto farsante.» Todo esto y otras cosas que se observan, indican que el desaliento y el espíritu de insubordinación van cundiendo en las columnas que operan en esta comarca, de una manera tal, que un pequeño esfuerzo de parte de los carlistas bastaría para deshacerlas; y estoy convencido que no puede presentarse ocasión más oportuna para dar un golpe mortal á las tropas alfonsinas, cuya descomposición se nota de una manera muy marcada.

Es preciso que esto lo sepa quien debe saberlo, y á este fin se lo participa su amigo.»

De la retirada que la columna Fajardo hizo al cuarto de hora de ser sorprendida por Saballs, dice un testigo ocular lo siguiente:

«Lo que la columna amadesta efectuó después de haber sostenido un cuarto de hora el fuego, no fué una retirada en regla como acostumbraban á ser las nuestras, cuando estas son dirigidas por Saballs, sino que aquello fué una vergonzosa fuga, y fuga á la desbandada. La he calificado de vergonzosa por contar ellos con 300 infantes y 25 caballos más que nosotros y superioridad de armamento.

Las pérdidas del enemigo no se pudieron calcular de momento; solo le diré que dejaron caídos muertos tendidos en la misma carretera y un prisionero (clase de soldado). Entre los muertos había un teniente.

Nuestras pérdidas consistieron en tres heridos leves.»

Una correspondencia de Igualada consagra estas líneas á la muerte de D. Miguel Borrás (Cadiraire):

«Con la muerte del Sr. Borrás, D. Carlos ha perdido uno de sus más fieles y decididos soldados, y el partido carlista, uno de sus más entusiasmados campeones; pero la memoria del Sr. Borrás no se borrará jamás de sus amigos ni de los legítimos de esta de quienes se había sabido hacer admirar y querer.

Esta tarde á las cinco tendrá lugar el entierro del Sr. Borrás, y no dudo que serán muchos los correligionarios que le acompañarán, pagando así el último tributo al amigo y al correligionario.»

La misma carta contiene estas noticias:

«Ayer llegó á esta, parte de la columna de Arrando en número de unos 200 hombres procedentes de Calaf, y tanto los jefes como los soldados vienen rendidos y fatigados de inútiles marchas y contra-marchas, reinando grande desaliento entre ellos.»

El somaten de Igualada se resiste á todo lo que no sea perseguir mal-hechores, alegando que este es objeto de su instituto y no combatir á los carlistas, para lo cual están los voluntarios de la libertad.

La *Gaceta* de hoy, que recibimos bastante tarde, sólo contiene estas líneas, que podía haberlas suprimido:

«No ha tenido lugar ningún encuentro con las facciones de Cataluña.

Anteayer fué robada una masía del término de Monnell por una partida de 15 *latro-facciosos* capitaneados por el Gosh de la Torregrasa, levantándose en su persecución el somaten que la puso en completa fuga. Esta partida ha entrado después en Florens, exigiendo 200 duros, que tanto o la dejaron cobrar.

En el resto de la Península no ha ocurrido novedad.»

Dice *La Epoca*, y confirma en cierto modo *La Correspondencia*, que el ayuntamiento de Vitoria ha tenido que prestar al capitán general de las Provincias Vascongadas 12,000 duros para cubrir las atenciones más urgentes de aquel ejército. (Qué ignominia, después de lo mucho que ha devorado el liberalismo y de lo mucho más que ha ofrecido la revolución! Pero sobre todo, ¡qué afrenta para España que ha sufrido al liberalismo y á la revolución durante tanto tiempo!

Según *El Diario de Tarragona*, la noche del sábado era la señalada para el levantamiento carlista, y *La Lealtad* de Barcelona asegura que las partidas vuelven á tomar brios y que presenta carácter formal el nuevo levantamiento.

Lo que parece indudable es que los carlistas van generalizando más de lo que conviene á los liberales la cobranza de las contribuciones. De aquí el clamoreo que se ha levantado en el campo revolucionario contra los jefes militares que no logran impedir siquiera que las partidas se apoderen de los fondos públicos.

Confiesa *La Redención de Reus* que la insurrección toma incremento en el Principado, y al efecto publica una carta de Seo de Urgel, en la que se acusa á los jefes militares de inacción y falta de pericia, y sobre todo al encargado de aquel gobierno militar, Sr. Espina, de quien dice que «fué tan acaudal en llevarse las verjas de la catedral sin permiso de sus dueños, como es prudente en perseguir las partidas carlistas.» Estas, añade, así como algunos ladrones en cuadrilla, se pasean con toda impunidad, mientras que la tropa está inactiva en sus cuarteles.

Contestando *La Correspondencia*, ó mejor dicho, el Gobierno, al *Radical* de Sevilla, que se queja como todo el mundo de la injusticia con que se procede en el pago á las diversas

blinda la *Arapiques* que va de la Martinica a Nueva-York a componer el hélice.

Se propuso en el ayuntamiento que uno ó dos regidores presenciaran al principio de mis el pago de sueldos á los serenos y salvaguardias. Cada empleado tiene que ir á cobrar en persona y firmar su recibo en presencia de los comisionados.

Ayer ha llevado á la firma del rey el ministro de Estado varios decretos concediendo algunas condecoraciones.

Agua va.

Dice el *Cronista* de Nueva-York llegado hoy á Madrid:

No es nada halagüeña la situación de la fragata de guerra *Numancia*, pues además de haber declarado este buque infecto totalmente la sanidad de Nueva-York, por los nuevos casos de cólera que se presentan á bordo cada día, ahora resulta que en el fondeadero donde está, se clava su quilla en fango ó arena algunos pies cuando baja la marea, por ser muy vivas las mareas estacionales. Sin botes, sin auxilio, han sonado la alarma de su actual fondeadero y la fragata está rectificada su posición en mayor fondo. Contra las instrucciones que tan al pie de la letra quiso seguir su comandante, creándose esta difícil situación, no entrará en este puerto, si no que hará rumbo desde la cuarentena á la península, llevándosele á la mar el carbón que necesita.

Se asegura que el jefe militar de Béjar ha pedido se aumente la guarnición con 2,000 hombres más de los que allí existen.

La cosa marcha.

Pregunta un diario de Reus:

¿Es cierto que hubo en Tarragona dietas de seis duros en favor de algunos patriotas que salvaron la patria haciendo que triunfara la candidatura moderada-radical? ¿Es cierto que además de la dieta hubo comilonas y cigarrillos?

No es esto lo malo, sino que según parece, el *gaudeamus* fué pagado de los fondos públicos.

Esta es la provincia de donde se cuenta, que han muerto de hambre algunos maestros de escuela.

Los comentarios al curioso lector.

El consejo de redenciones del ejército en el corto periodo de dos meses, ha satisfecho por atrasos la respetable suma de 15.111.761 64 reales vellón.

Muy atrasado estaba el consejo de redención y enganches.

El presidente del Consejo de ministros continúa en cama, ligeramente indisputado.

Mal principio de semana.

No es cierto, como asegura un periódico, que el Sr. Manso, director del Tesoro, haya presentado su dimisión.

Traslado á los que pretendían esta plaza.

Habla una carta de probabilidades de venida á España dentro de poco, y sólo por unos días, de D. Francisco Asís de Borbon.

La *Correspondencia* no da crédito alguno á esta noticia.

Habiéndose acordado que la diputación se en-

cargue de las reclamaciones referentes á haberes de maestros y maestras, se han reclamado ya por la misma los expedientes respectivos con objeto de proceder con la mayor actividad y energía en tan importante asunto.

Bien pronto se arregla; con pagarlo está todo concluido.

Según un periódico, ha fracasado otra vez en la *Internacional* el célebre plan sobre la huelga general de Cataluña. Sin embargo, ciertos directores no pierden las esperanzas.

Dada la tolerancia del Gobierno, son naturales estas esperanzas.

SEGUNDA EDICION

El día en que los jesuitas fueron expulsados de Strasburgo, el pueblo, que vio con dolor este acto de tiranía del canciller alemán, protestó contra él vitoreando á los expulsados. Cada jesuita que salía del colegio para tomar el camino del destierro, era acogido con el grito de ¡vivan los jesuitas!

Al Congreso que van á celebrar los viejos católicos en Colonia, asistirán algunos Obispos protestantes, entre ellos el de Lincoln, que no hace mucho tiempo aconsejaba á los *döllingerianos* que acabasen de declararse protestantes. Esto da la medida del catolicismo de los *viejos*.

Algunos Obispos franceses han ordenado oraciones públicas para dar gracias á Dios, que en medio de las desgracias de Francia, ha concedido una magnífica cosecha agrícola.

En uno de estos últimos días, el Obispo de Marsella ha bautizado á 90 jóvenes musulmanes.

Asegura la *Voz della Verità*, que á pesar de cuanto en contrario digan los periódicos de Italia, el proyecto de ley sobre supresión de órdenes religiosas ha causado muy mal efecto en algunos individuos de aquel Gobierno, y que si no se reforma el proyecto, habrá crisis.

Según noticia telegráfica de New-York, que necesita confirmación, el importe de la indemnización por el asunto del *Alabama* se eleva á la suma de dos millones y medio de libras esterlinas, ó sean 250 millones de reales.

En la sexta sesión del Congreso de la enseñanza cristiana tomaron parte los señores abate Vagson, Delpit, P. Alzon, Moigno, Cornudet, conde de Germiny, Roussel, Aubeneau y otros.

Se ha propuesto la creación de una comisión permanente con grandes facultades, y el establecimiento de universidades católicas.

Se anuncian algunas dificultades para la formación del nuevo ministerio bávaro. Se

dice que no encuentra el Sr. Gassez, personal que quieran completar el ministerio. Se añade que en vista de esto el rey pensaba retirar su encargo al Sr. Gassez y llamar al poder otra vez al partido alemán.

Es inútil añadir que el origen de estas noticias es revolucionario y que en él puede haber mucho de deseo y poco de verdad.

Se han empezado las operaciones militares precursoras de una guerra entre Egipto y Abisinia.

Los ministeriales están muy contentos con el empréstito. Dicen que por de pronto se economizará el importe de los intereses que ahora se pagan á más del 20 por 100, y se pagarán después al 12; pero desde luego puede asegurarse que con los mil millones no se sale de apuros.

Se asegura que del Banco de España están saliendo muchos millones por cuenta de diferentes particulares, con destino á las provincias.

¿Por qué?

Hoy han escaseado las novedades políticas.

¿Será verdad que el Sr. Andía, segundo cabo de Cataluña, ha sido llamado á Madrid porque el Gobierno, con razón ó sin ella, no tiene completa confianza en su adhesión al régimen radical, y que son muchos los militares que se hallan en el mismo caso?

¿Qué dicen de esto los periódicos ministeriales?

¿Qué relaciones tiene la negociación del empréstito de que se habla con un proyecto de Banco hipotecario?

Se anuncia la concesión de algun nuevo título de Castilla.

El tren-correo que se dirigía desde Barcelona á Valencia, se hundió anoche á las once con el puente de San Jorge, en una rambla profunda, á consecuencia de una horrible avenida. Ha habido muchas desgracias, y entre los muertos se halla un general, según se dice.

En Barcelona se preparaba para ayer, según noticias, una huelga de los obreros de la fábrica del gas.

Parece que el general segundo cabo de Barcelona venia en el tren que se hundió anoche cerca de Tortosa, pero parece que ha salido ileso.

Dícese que hoy se leerá en Consejo de ministros el discurso de la corona, pues importa tenerlo listo cuanto antes para que D. Amadeo pueda leerlo con claridad.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(D. la Agencia Fabra.)

PARIS, 6.—Corre el rumor de que el emperador Guillermo de Alemania, fundándose en el mal estado de su salud, tiene la intención de abdicar á favor de su hijo el príncipe heredero.

BERLIN, 6.—Los tres emperadores y los tres ministros respectivos celebrarán el domingo una importantísima conferencia. Las deliberaciones serán secretas; pero se publicarán los acuerdos por medio de una circular idéntica.

GINEBRA, 6.—El tribunal arbitral encargado de resolver la cuestión del *Alabama* ha dado fin á sus tareas. El 14 del corriente se firmará el fallo.

EL HAYA, 6.—El Congreso de la *Internacional* ha declarado que el consejo general tendrá la residencia en Londres, estando bajo la dependencia de un nuevo Consejo, que se establecerá en Nueva-York.

Karl Marx ha presentado la dimisión del cargo de presidente del consejo general. Los rojos le acusan de reaccionario.

ROMA, 6.—El Cardenal Patrici, Vicario del Papa ha dirigido una carta al Gobierno italiano, en la cual se queja de los insultos de que es objeto la religión en los teatros de Roma, atacándose además las leyes, las buenas costumbres y hasta la verdad histórica.

EL HAYA, 7, (retrasado).—Vaillant, Arnaud, Courmet, Clereuse, Lemonsieur y Ravier han abandonado el Congreso de la *Internacional*, en vista de que han sido infructuosas sus gestiones para conseguir que la sociedad se organizase políticamente conforme pretendían. Al mismo tiempo han censurado duramente que el consejo general se trasladara á Nueva-York.

Mañana se trasladará el Congreso á Amsterdam y el lunes celebrará su última sesión.

PARIS, 7.—En la Bolsa se han cotizado: El nuevo empréstito á 88-67. El 3 por 100 francés á 55-50. El 5 por 100 id. á 85-72. El interior español á 26-05. El exterior id. á 30-34.

LONDRES, 7.—El exterior español á 30-12. El 3 por 100 portugués á 42-00.

PARIS, 8.—La junta de señores de Strasburgo ha cerrado hoy en Strasburgo una nueva suma de 65,000 francos destinada al rescate del territorio, con una carta en la cual manifiesta que la Alsacia no pierde su amor á Francia.

BRUSELAS, 8.—El Congreso de la *Internacional* se cerrará hoy en Amsterdam. La mitad de sus delegados han llegado á esta capital, para celebrar una conferencia que se celebrará mañana.

NOTICIAS GENERALES.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 10 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 27 de sorteo, carpeta núm. 668 de señalamiento.

Idem de resguardo al portador, primer semestre de 1872, bolas 36 y 37 de sorteo, carpetas números 209, 210 y 211.

Amortización de resguardos al portador, bola tercera de sorteo, núm. 371.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, á la sombra, de 27° y al sol, de 40°. Según los partes recibidos, anteayer llovió en Almería, Castellón, Cuenca, Lérida, San Sebastián, Valencia y Zamora, y ayer en Cuenca y Lérida.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 30,782 pesetas 70 céntimos.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 241,886 rs., y se devolvieron 123,167 reales, 37 céntimos, haciéndose 67 reintegros por saldo.

Las enfermedades predominantes en la semana que acaba de transcurrir, según el *Siglo Médico*, fueron las irritaciones gastro-intestinales y los reumatismos, cuyo número excede considerablemente al de todas las otras que se observaron, entre las cuales pueden contarse las calenturas gástricas y las intermitentes, los catarrros, las anginas y erisipelas, las congestiones hepáticas y cerebrales.

Entre las afecciones crónicas fueron comunes las bronquitis, las diarreas y disenterias, las hepatitis, los infartos del bazo y de los pulmones, las lesiones orgánicas del corazón y de los grandes vasos, que dan origen con frecuencia á las hidropesías y á las asmas.

La mortandad, á pesar de lo graves que fueron las enfermedades observadas, fué menor de lo que se podía esperar.

BOLSA DEL DIA 9 DE SETIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-45, 50, 55 y 60; pequeños, 27-55, 60 y 60.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-40 y 30.

Deuda del Personal, publicado, 39-25. Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-00.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 75-70, 60 y 55.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 75-75, y 80.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 83-10.

Emisión de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 reales, publicado, 62-25.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-25, 05 y 10.

Acciones del Banco de España, no publicado, 184-00 d.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa María de la Cabeza.

SANTO DE MAÑANA. San Nicolás de Tolentino, confesor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Millán, donde continúa la novena de la Virgen de Guadalupe: á las diez habrá Misa mayor con sermón, y por la tarde predicará en los ejercicios, D. Pablo Morso y Vivas; se terminará con procesión de reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Loretto en su iglesia, la del Sagrario en San Gines ó la de la Vida en Santiago.

SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,
REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

“(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)”

CURA radicalmente—as males digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acidez, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos, después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, decaimientos, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, historio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidices, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor ó aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud *La Revalenta arábica*. ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—Londres sea Dios! *La Revalenta arábica* ha puesto fin á mis 45 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y males digestivos, J. Compert, Cura.—Núm. 44,316.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,806. La señorita Gallard, calle del Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena completa salud.

El señor doctor en medicina, Martie, de una gastritis é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con suceso tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular. Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 420 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Duboué, rua de Prada, núm. 14, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

Depositarlos en Madrid: D. José Simón, calle del Caballero de Gracia, núm. 4; Agencia franco-española, Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, y 9; Moreno Miquel, Arenal, 2; Sanchez Ocaña, Principe, 43; Escorial, plazuela del Angel, 7; Ortega, calle del Leon, y Rodríguez Hernández, calle Mayor, 27 y 29.—En provincias, en las principales farmacias.

(A.—3,385.)

GOTA. Curación, preservativo GOTA. de esta enfermedad con el *Tesoro de los gotosos* del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 70 rs. caja, señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escorial y Sanchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Peratre, en París.

torios sin olor ni dolor. Por su acción, siempre igual, produce una supuración abundante y regular.—Cada hoja de *papel lleva el nombre de Albespeyres*.

Paris, 78, faubourg Saint-Denis, y en todas las farmacias donde se encuentran las CAPSULAS RAQUIN.—Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 22 rs., Sres. M. Miquel, Borrell, Ocaña, Escorial y Ortega.

HERPES, comezones, grietas, curadas por el vegetal y esencia depurativa del BALSAMO DEL DOCTOR CALMAN, farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias. Precio 44 rs. Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

(A. 3,516.)

PASTA Y JARABE DE BERTHE A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codéina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma: Depósito general casa Berthe, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

Depósitos en Madrid: laboratorios de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escorial.

INSTANTÁNEO

CONTRA INCENDIOS O MATA-FUEGOS.

DE LOS APARATOS			DE LAS CARGAS.		
Núm.	Cabida Litros	Rs. vn.	Núm.	Botes.	Rs. vn.
1	100	2,000	1	2	50
2	75	1,500	2	2	45
3	50	1,000	3	2	35
4	38	500	4	2	30
5	28	400	5	2	25
6	22	350	6	2	20
7	16	300	7	2	15

R. BAÑOLAS, ETC., C.º

OFICINAS Y DEPÓSITOS:

Lóndres: 25, Billeter Street, E. C.

Madrid: Barquillo, 13, duplicado.

(108.)

COLORETE Y BLANCO DE MARÍA ANTONIETA.

Fabrica de *María*, hijo, poseedor privilegiado de las patentes de invención de 1867, comunican al cutis una frescura deliciosa, con el uso de su *juvenito* en vez de t. teralio.

En París, *Martín*, 414, rue San Honoré. En Madrid, Agencia franco española Sordo, 31; por menor, á 45, 64 y 400 rs. sus depositarios de Madrid y provincias.

ENFERMEDADES DEL PECHO.

Los catarrros, costipados, tos, opresiones, afecciones catarrales del pecho y de las vías urinarias, se curan con éxito hace veinte años por los mejores médicos de París con el jarabe y la pasta de Blayn, de *reñones de pino y bálsamo de tolu*. Blayn 7, rue de Marché Saint Honoré, París.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 44 y 48 reales, S. S. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escorial, Ocaña y Sanchez Ortega. (3,528)

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo, Pelayo, 34.

JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de 1.ª clase de la Facultad de París.

Este jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los más célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarrros crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmo de sangre, extinción de voz, etc.

Depósito general en París, en casa de LARROUY y C.º, rue d'Aboukir, 99.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTE

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Resultado de dos informes dirigidos á dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Gelis y Conte, son el más grato y mejor ferruginoso para la curación de la clorosis (colorado pálido); las pérdidas blancas; las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruación, sobre todo á las jóvenes, etc.

Depósito general en París, en casa de LARROUY y C.º, rue d'Aboukir, 99.

DICTÁMEN FAVORABLE DEL CONSEJO de Sanidad de Francia.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

El vejigatorio de Albespeyres es uno de los más preciosos agentes de la terapéutica. Su acción es enérgica y producida siempre doce horas á lo más después de su aplicación.

Envuelto en un estuche metálico, su transporte es por demás fácil y puede naturalmente llevarlo en su cartera el médico que tiene clientela en los pueblos ó en el campo.—Exigir la firma de ALBESPEYRES sobre cada vejigatorio.

El papel de Albespeyres es la preparación más cómoda para conservar los vejiga-

torios sin olor ni dolor. Por su acción, siempre igual, produce una supuración abundante y regular.—Cada hoja de *papel lleva el nombre de Albespeyres*.

Paris, 78, faubourg Saint-Denis, y en todas las farmacias donde se encuentran las CAPSULAS RAQUIN.—Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 22 rs., Sres. M. Miquel, Borrell, Ocaña, Escorial y Ortega.

HERPES, comezones, grietas, curadas por el vegetal y esencia depurativa del BALSAMO DEL DOCTOR CALMAN, farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias. Precio 44 rs. Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

(A. 3,516.)